

EDITORIAL

Es hora de sentarse en el poyete del camino a reflexionar, por un momento, sobre la senda andada. Volver la mirada sobre el paisaje dejado tras nuestras huellas, contemplar los pasos y el trecho recorrido, la distancia, el esfuerzo, el tesón, la fuerza de voluntad, las ilusiones dejadas y conseguidas, las piedras que no llegaron a ser poyete del descanso, y también, por qué no, las espinas de los rosales que arañaron nuestra piel con el roce del andar.

1995 fue el año que marcó el inicio de la aventura de aquellas personas que teníamos confianza, desde la vertiente científica, en que la Evaluación de los procesos y estados psicológicos de las personas merecían una consideración especial con el aporte de nuestras horas de dedicación a la investigación. Podría parecer una locura de unos viejos chalados de la ciencia querer intentar unir dos continentes, con sus dos idiomas, con sus múltiples diferencias y con su enorme distancia.

Portoalegre, con su I Congreso de Evaluación Psicológica y Buenos Aires con su Primer Seminario sobre Evaluación Psicológica, en Julio de 1997, Lima-Perú con su Seminario Internacional de Evaluación Psicológica celebrado en Mayo de 1998, la VI Conferencia Internacional de Evaluación Psicológica a celebrar en Salamanca en Noviembre de 1998 y el II Congreso Iberoamericano de Evaluación Psicológica a celebrar en Caracas en Junio de 1999, son algunos de los eventos que dejan la huella profunda de nuestro paso por la senda de nuestro caminar.

La comunidad científica y profesional portuguesa se unirá próximamente con nuestra comunidad iberoamericana en la casa que todos los investigadores han soñado para presentar, plasmar, dicutar, confrontar y enseñar a todo el mundo los avances de la ciencia. El edificio histórico de la Universidad de Salamanca (1254) acogerá, como antaño hizo, a científicos de todas las nacionalidades para conversar y platicar de sus hallazgos.

Igualmente, nuestro órgano de expresión científica, como es esta Revista Iberoamericana, a pesar de las dificultades, sigue mostrando sus inquietudes a través de los trabajos de investigación de todos aquellos que no cesan en descubrir los innumerables vericuetos del psiquismo humano.

No hay descanso, volvamos a retomar el camino, seguros de poder ofrecer soluciones científicas a los problemas psicológicos de los humanos. Por ello, a tí que dudas, a cualquiera que nos quiera acompañar en esta aventura, te queremos decir: amigo, cuéntame qué has hecho.

FERNANDO JIMÉNEZ GÓMEZ
(Co-editor)